

Esta carta va en el libro

~~REGALO INESTIMABLE.~~

A. de Sillier (VI)

1887

Al Excelentísimo señor don José Manuel Balmaceda,
presidente de la República de Chile.

Palacio de la Moneda.---Santiago

Señor:

Acaba de llegar a mis manos el libro de su malogrado hijo, que debo a la bondad de V.

Cosa inapreciable es para mí, por ser obra de aquella alma brillante que tanto amé, y por venir del padre de uno de mis mejores fraternales amigos.

V. sabe como se unieron nuestros espíritus por el afecto y por el arte, cómo íbamos juntos en la labor del diario, como aspirábamos a lograr juntos la gloria.

Al saber la terrible noticia de la muerte de Pedro, he sufrido mucho. Me hallaba en el campo, y lleno de duelo en mi retiro, escribí a su memoria un libro, que se está acabando de imprimir en la Imprenta Nacional de San Salvador.

Con Pedro ha perdido el mundo literario un gran artista, y la humanidad un corazón dulce y bueno, hoy, que son tan raros!

Comprendo el profundo dolor de su herida alma paternal. Más, debe V. tener el consuelo de que Pedro vivió la vida de la luz y se apagó como una estrella.

Su lírico espíritu soñador que flotó siempre en la aurora, se sentirá feliz en tanto que cerca de la tumba que guarda el cuerpo que animara, haya flores y cantos de pájaros, y su recuerdo viva en el corazón de los suyos.

Para mí, el querido compañero no ha muerto. Yo no quiero imaginarme aquella amable cabeza expresiva, pálida sobre la almohada del lecho mortuario. Yo alimentaré mi engaño, hasta que, si Dios vuelve a guiar mis pasos a ese gran país de Chile, pueda ver en su casa el gabinete vacío, el asiento en la mesa solitario, y yo sin aquel que me daba aliento, aplauso, apoyo, consuelo, amor.

Pronto recibirá usted el libro que le anuncio, y que es una obra del corazón.

Entre tanto, soy como siempre su agradecido y afectísimo
amigo

Rubén Darío.

San Salvador, diciembre II de 1889.

(Tomado del libro **OBRAS**, de Francisco Gavidia.---San Salvador, 1918)